

XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta), 2023.

Hogar y familia en la ciudad de Buenos Aires durante la guerra con el Brasil (1827).

Dmitruk, Luis Pablo.

Cita:

Dmitruk, Luis Pablo (2023). *Hogar y familia en la ciudad de Buenos Aires durante la guerra con el Brasil (1827)*. XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xvii.jornadas.aepa/38>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eezf/PDB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Hogar y familia en la ciudad de Buenos Aires durante la guerra con el Brasil (1827)

Luis Pablo Dmitruk

(Universidad de Buenos Aires)

luispablodmi@yahoo.com.ar

El objetivo de este trabajo se centrará en el estudio de los hogares de la ciudad de Buenos Aires a partir de los datos ofrecidos por el padrón de 1827. De esta manera se procederá a analizar la conformación y la estructura del hogar a partir de organizar la distribución de las estructuras familiares y la jefatura del hogar tomando en cuenta distintas variables: sexo, origen, ocupación y categoría socio étnica. También se indagará sobre la presencia e importancia de esclavos y agregados.

A fin de llevar a cabo nuestros objetivos vamos a contemplar como unidad de análisis los hogares, los cuales nos permitirán analizar su propia composición y las estructuras familiares. De este modo nuestro análisis se centrará en aspectos cuantitativos utilizando técnicas de análisis estadístico –distribución porcentual y promedios– presentados en gráficos y tablas.

Las variables necesarias serán: nombre y número de calles, para separar las unidades censales, y sexo, nombre y apellido, edad, y grupo socio étnico (blanco, pardo, moreno o indio) para vislumbrar al jefe de familia o la relación de la persona con el jefe de familia; y finalmente con el objetivo de analizar las características del jefe de familia: sexo, lugar de nacimiento, empleo u oficio y grupo socio étnico (blanco, pardo, moreno o indio).

La fuente a utilizar es el padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires realizado en el año 1827, entre fines de agosto y principios de septiembre. Las motivaciones no están del todo claras, pero tomando en cuenta el contexto de la época (la guerra con el Imperio del Brasil) podrían tratarse de relevar la cantidad de varones en edad de portar armas. El formato es una planilla impresa que se caracteriza por incluir las variables en



la primera fila (cada variable ocupa una columna) mientras que el resto de las filas corresponden a cada individuo empadronado. Las variables relevadas son: sexo, nombre y apellido, color –blanco, negro, pardo, indio, mestizo, etc.-, edad, condición jurídica – libre o esclavo-, lugar de nacimiento, estado civil, oficio y años de residencia en la ciudad. Hay una variable que no figura en el impreso pero que el amanuense la agrega “de hecho”, que es el mote de “don”. La anteposición de este término al nombre indicaba cierto estatus social de la persona en cuestión.

A partir de la base de datos del censo se procedió a extraer una muestra aleatoria compuesta por el 10% de los hogares registrados en el censo, sobre los cuales se evaluarán sus características, según los objetivos dispuestos. Es menester aclarar que por diversos motivos¹, el censo presenta una omisión importante, por lo que la muestra de 10% no representa exactamente el 10% de la población total, sino que representa el 10% de la población que pudo ser efectivamente relevada en la base de datos propia. La muestra contempla 4203 personas que conviven en unos 854 hogares.

En cuanto a la definición de hogar, el trabajo plantea algunas complicaciones, dado que el padrón en cuestión no inquiere sobre la relación entre las personas situadas en una misma casa, ni tampoco diferencia distintos hogares que pudiera haber en una misma casa, de modo que la definición moderna de hogar: personas que conviven bajo un mismo techo y comparten sus gastos (INDEC, 2023), se ve obstaculizada, por la estructura de este censo proto estadístico, de modo que los hogares tendrán que ser inferidos a partir de las relaciones dentro de la vivienda: padres, hijos, nietos, hermanos, suegros, cuñados, etc. A su vez las relaciones familiares también serán inferidas a partir de las variables básicas del padrón: sexo, edad, nombre y apellido. Los hogares serán relevados a partir de las relaciones dentro de la vivienda. En caso de que se detecten estructuras familiares sin relación aparente dentro de la vivienda, entonces se tomarán

El autor agradece a Gladys Massé, Déborah Schiró y Gabriela Lein por su colaboración en los aspectos metodológicos de este trabajo.

¹ En principio se observa el faltante de dos cuarteles de la ciudad: el 9 y el 22. Los cuarteles constituían la división administrativa de la ciudad. En el cuartel 8 se observa el faltante de niños menores de 8 años. En los cuarteles 47 y 50 no aparece la firma del censista al finalizar el recuento, por lo que es probable que en ambos cuarteles falten planillas. En adición se detectó una importante cantidad de manzanas faltante, no obstante, resulta difícil de determinar el porque: ¿son terrenos baldíos sin habitar? ¿Se trata de un sector de contrafrentes? ¿Las planillas se extraviaron?

En definitiva, estimaciones realizadas anteriormente, sitúan la omisión censal en un 27,5%. Es particularmente importante entre los niños y entre los varones adultos (Dmitruk, 2016: 41).



como hogares diferentes. A fin de clasificar los hogares, se tomará en cuenta la clasificación de Laslett y Wall (1972):

- Unipersonales: personas que habitan solas el hogar,
- Sin Estructura Familiar: parientes corresidentes o personas sin relación aparente,
- Familia Nuclear: pareja sola, pareja con hijo/s o uno de los padres –viudo o con cónyuge ausente- con hijo/s,
- Familia Extensa: Familia Nuclear a la que se suma uno o más parientes,
- Familia Múltiple: hogar con más de un núcleo familiar emparentados,
- Indeterminados: hogares sin una definición aparente.

No obstante, en nuestro caso, se tomará a los agregados y a los esclavos como parte del hogar. El agregado en muchos casos puede formar parte del servicio doméstico de la casa, mientras que en otros casos puede tratarse de un empleado del jefe de familia² o algún allegado o amigo que eventualmente vive con ellos. En caso de que se detecte de manera explícita algún inquilino (en los cuarteles: 15, 17, 20 y 52 se menciona explícitamente) se excluirá del hogar en cuestión.

A fin de incluir en el análisis los grupos socio étnicos, se establecieron tres categorías: Blancos; Indios, mestizos y trigueños; Negros, pardos, chinos y zambos. Es decir la primera categoría incluye a los considerados blancos, la segunda a los indios y sus mixturas derivadas, y a la categoría final incluye a los negros y sus derivaciones³.

Para conformar las categorías socio ocupacionales se van a utilizar como criterio principal la calificación de la ocupación para separar cinco categorías diferentes: I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales; II) Comerciantes pequeños y medianos; III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados; IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores;

² Casos típicos que se observan en las cédulas censales son oficiales y aprendices artesanos que viven junto al maestro artesano, mozos que conviven con el tendero o pulpero, o en los cuarteles más alejados se pueden observar peones rurales conviviendo con los propietarios.

³ Por supuesto que la categorización que realiza el censista es muy compleja, partiendo del hecho que no se conoce a ciencia cierta si la denominación “racial” la realizaba el censista según su apreciación personal, o si era por autorreconocimiento. Para no ahondar en este debate, se podría decir brevemente, que en la práctica la población “blanca” de la ciudad de Buenos Aires era muy inferior a la que se observa en los padrones coloniales y post coloniales. En otros trabajos anteriores hemos tratado la temática con algo más de detalle (Dmitruk, 2016), y hay otros autores que han tratado la temática de manera más extendida (Andrews, 1990; Goldberg, 1976, 2012; Guzmán, Geler & Frigerio, 2016; Szuchman, 1988).



V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales⁴.

En cuanto a la bibliografía para la temática en la ciudad de Buenos Aires: Moreno (1965) para 1778 establece que el tamaño del hogar varía entre 9 personas para los sectores más altos y 5 para los más bajos. La cantidad media de hijos varía entre 3,8 y 2,4 según el sector social. En tanto que el promedio de esclavos por hogar es de 4. Así mismo los matrimonios incompletos tendrán una mayor proporción entre los sectores más empobrecidos. Johnson y Socolow (1980) para el período 1744-1810 encuentran que las personas por hogar varían según la ubicación: en el centro de la ciudad el promedio es de 15 personas; en el primer cordón la media es levemente inferior a 5, mientras que en las afueras es de 5. En tanto que consideran que los hogares incompletos comprenden un porcentaje relevante de la población. La estructura familiar dominante sería la extensa y no la nuclear. Socolow (1991) encuentra que los grandes comerciantes tienen un promedio de 8 hijos en la época virreinal. García Belsunce (1976) halla para 1810 en el cuartel 12 una leve mayoría de hogares nucleares restringidos –pareja e hijos- por sobre hogares nucleares amplios –pareja, hijos y agregados/parientes. Así como también los hogares completos comprenden un 70% de la muestra. La cantidad de hijos promedio varía según el cuartel, en el 2 –centro de la ciudad- encuentra: 2,7 por hogar; en el 12 –cuartel intermedio- 1,8; mientras que en el 5 –suburbios- 2,3. Szuchman (1988) para el período 1810-1827, encuentra que las familias nucleares son predominantes y van a tener un tamaño promedio de 4,2. A lo largo del período de estudio el autor va a observar que entre los hogares de menores recursos va a aumentar la cantidad de hogares incompletos, mientras que disminuye la cantidad de hijos –a pesar de que aumenta la fertilidad- y se acrecienta la tendencia a formar hogares extensos con agregados familiares. Estos cambios estarían relacionados con la necesidad de buscar estrategias de supervivencia frente a la inestabilidad política y los diferentes conflictos armados que va a sufrir la ciudad. Di Meglio (2006) por su parte observa para 1810 en La Piedad que las familias nucleares son leve mayoría con 56%, las ampliadas y extensas comprenden un 12 y las indeterminadas un 20%. Hacia 1827 las familias nucleares descendieron al 45%, las ampliadas y extensas a 3,6; mientras que las indeterminadas se elevaron al 44%. El autor

⁴ La clasificación de las categorías ocupacionales está basada en la clasificación elaborada por Moreno (1965) y re elaborada en dos trabajos anteriores (Dmitruk 2014; 2016). La ventaja de esta clasificación es que permite analizar las ocupaciones desde una perspectiva socio ocupacional y no solo de la cualificación laboral.



relaciona los cambios en las estructuras con la desintegración familiar producto de los inconvenientes derivados de la guerra con el Brasil. El promedio de personas por hogar, en cambio, se mantiene relativamente constante: 5,8 en 1810 y 5,3 en 1827. En trabajos anteriores hemos observado una prevalencia de la familia nuclear en sectores periféricos de la ciudad, mientras que los hogares unipersonales y sin estructura tiene gran importancia en las zonas céntricas (Dmitruk, 2014). En la campaña de Buenos Aires distintos autores observan un marcado predominio de la familia nuclear, dada la mayor disponibilidad de tierras (Moreno y Mateo, 1997; Ciliberto, 1999; Contente, 1999, Mascionli, 1999, Mateo, 1993, Santilli, 2000). En el interior tenemos el caso de Salavina, Santiago del Estero (Farberman, 1995), en el que predominan las familias nucleares, aunque el porcentaje de jefaturas femeninas y familias extensas es bastante importante. Las familias unipersonales y sin estructura resultan escasas.

A partir de la bibliografía relevada y trabajos propios anteriores, esperamos encontrar una mayor parte de familia nuclear, aunque con porcentajes relativamente bajos en comparación a los hallados en los estudios de la campaña bonaerense. Esperamos también encontrar una cantidad importante de hogares unipersonales. También esperamos encontrar un porcentaje importante de jefas de hogar mujeres y un tamaño del hogar relativamente reducido, en parte por las características propias del ámbito urbano (muchas de las actividades económicas necesitan menos mano de obra que las actividades agropecuarias), por el contexto bélico de la época, los varones en edad activa pueden estar afectados al ejército en la Banda Oriental o incluso haberse escapado al registro del censista. La presencia de esclavos y agregados parece ser relevante en nuestros estudios preliminares.

No obstante, esperamos que las familias con jefes de familia: blancos, varones, con ocupaciones relacionadas con el sector de mayor poder socio económico (comerciantes, ganaderos, funcionarios), de origen porteño, español o europeo, presenten los mayores promedios de personas por hogar, así como también hijos, agregados y esclavos.

Resultados obtenidos

Estructuras familiares

En principio se procederá a analizar los resultados obtenidos en cuanto a las estructuras familiares, mientras que en adición se agregó como variable el sexo del jefe



de familia y la complejidad del núcleo, en caso de que corresponda. La complejidad refiere a que, si la pareja se encuentra completa, es decir jefe/a y su cónyuge, entonces se considera que la estructura es completa, mientras que si sólo uno de los cónyuges está presente (por la causa que sea: madre soltera, viudez, cónyuge ausente...) entonces la estructura es incompleta.

Cuadro 1. Estructuras familiares, según sexo y complejidad. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Estructuras familiares	total	varones				mujeres			
		subtotal	completa	incompleta	NSA	subtotal	completa	incompleta	NSA
FN	54,6	39,1	35,7	3,4	0,0	15,5	1,5	13,9	0,0
U	17,0	12,6	0,0	0,0	12,6	4,3	0,0	0,0	4,3
SEF	13,1	8,7	0,0	0,0	8,7	4,4	0,0	0,0	4,4
FE	7,7	5,3	4,8	0,5	0,0	2,5	0,4	2,1	0,0
FM	7,6	4,3	3,2	1,2	0,0	3,3	0,0	3,3	0,0
Total	100,0	70,0	43,7	5,0	21,3	30,0	1,9	19,3	8,8
	854	597	373	43	182	256	16	165	75

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

FN: Familia Nuclear

U: Unipersonales

SEF: Sin Estructura Familiar

FE: Familia Extensa

FM: Familia Múltiple

NSA: No Se Aplica

En cuanto a las estructuras familiares se puede apreciar el predominio de la familia nuclear, aunque el porcentaje es decididamente menor al observado en pueblos de la campaña, lo cual denota que puede haber algún tipo de presión sobre la tierra, al menos en los cuarteles céntricos. Los hogares unipersonales y sin estructura entre los dos suman un porcentaje importante, alrededor de 30%. Constituyen hogares típicos de las ciudades grandes de la época, muchos de ellos trabajan y conviven con sus empleados o compañeros. Las familias extensas y múltiples presentan un porcentaje más reducido, aunque entre las dos suman más de un 15%. Un porcentaje elevado de ambos grupos familiares también puede estar indicando algún inconveniente para establecerse y conseguir vivienda (cuadro 1).

Los varones conforman la mayoría de los jefes de hogar, un 70%, mientras que el 30% restante lo componen las mujeres. No obstante, se puede apreciar que entre las jefas mujeres los hogares incompletos son una mayoría. El total de hogares incompletos es el 24%, las jefas mujeres conforman el 19% (cuadro 1). Estos datos ofrecen un panorama,



en el cual el rol de las mujeres solas como jefas de hogar, cobra importancia. En cierto modo puede ser esperable en un contexto de guerra y falta de varones en general.

Cómo complemento, es interesante mencionar que aproximadamente el 9% de los hogares, y 13% de los hogares con al menos un núcleo, presentan un solo cónyuge en el hogar, es decir, se encuentran hogares en el/la jefe/a es registrada como casado/a, pero su pareja no se encuentra en el hogar⁵. Cómo es de esperar, en la mayor parte de estos hogares el cónyuge ausente es el marido, por lo que la mujer se encuentra al frente del grupo familiar.

Si incorporamos la variable lugar de nacimiento al análisis, es posible vislumbrar algunas diferencias. Entre los jefes inmigrantes se presentan dos perfiles bastante diferentes, los españoles y europeos por un lado, y los jefes provenientes del actual interior del país y los actuales países limítrofes por otro. En comparación con la estructura total de la ciudad (cuadro 2), tanto españoles como europeos en general, las familias nucleares tienen un porcentaje más reducido, mientras que las familias sin estructura nuclear (unipersonales y sin estructura) presentan un porcentaje mayor. Esta tendencia se manifiesta de manera más marcada entre los europeos, más todavía que entre los españoles. Es muy probable que esta estructura diferenciada se relacione con la importante presencia de españoles y europeos entre los comerciantes y artesanos, muchos de ellos solteros, que incluso, viven con sus trabajadores o esclavos. De ahí la importancia de las estructuras no nucleares.

Entre los inmigrantes internos y limítrofes, por el contrario, el porcentaje de familias nucleares resulta superior. Entre los jefes inmigrantes internos disminuye el porcentaje del resto de las estructuras familiares en comparación con el total de la ciudad, mientras que entre los limítrofes disminuye levemente el porcentaje sin estructura y familias múltiples.

Entre los jefes de familia porteños, cómo es de esperar, se mantiene la estructura general de la ciudad. Africanos y “Otros” no llegan a un número mínimo como para establecer porcentajes. En el caso de los primeros, esta situación habla a las claras de las dificultades que tenían para poder establecer un hogar, dado que, siendo el 6% de la población total de la muestra, conforman apenas el 2% de los jefes de hogar.

⁵ Lamentablemente carecemos de detalles para saber si estaban afuera trabajando, o de manera temporal, o si definitivamente estaban ausentes del hogar.



Cuadro 2. Estructuras familiares según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. 1827
(muestra)

Estructuras familiares	origen							Total
	África	Buenos Aires	España	Europa	Interior	Limítrofes	Otros	
FN	12	53,9	51,9	44,1	69,7	58,9	1	54,6
U	3	14,4	24,1	23,7	11,8	17,9	2	17,0
SEF	3	11,4	13,5	21,5	10,5	10,7	3	13,1
FE	0	9,9	2,3	8,6	6,6	7,1	0	7,7
FM	0	10,3	8,3	2,2	1,3	5,4	0	7,6
Total	18	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	6	100
	18	464	133	93	76	56	6	846

Total: 846 casos. Sin datos: 8 casos

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

FN: Familia Nuclear

U: Unipersonales

SEF: Sin Estructura Familiar

FE: Familia Extensa

FM: Familia Múltiple

Las categorías de análisis socio étnico nos ofrecen un panorama con algunas diferenciaciones. La principal observación es que en las categorías de blancos y negros (y derivados), las familias nucleares superan el 50%, mientras que en donde se plantean diferencias es en el resto de las estructuras familiares. Las familias con jefes negros y derivados presentan un porcentaje menor de estructuras unipersonales y extensas, mientras que el porcentaje de hogares sin estructura es muy superior. Esto tiene que ver con una tendencia constante que fue observada mientras se realizaba la muestra: resultaba bastante común que las personas consideradas como negros, pardos, etc. convivieran con diferentes personas sin una relación aparente, al parecer podría tratarse de algún tipo de estrategia de sobrevivencia, tendiente a mejorar la calidad de vida y reducir los costos. En muchos casos podría tratarse de trabajadores que compartían gastos.

Las estructuras familiares de los jefes de hogar blancos, ciertamente son muy similares a las observadas en el total, dado que, ciertamente, componen el 90% de los jefes de hogar extraídos de la muestra. No obstante este es un dato en si mismo, si bien conforman el 74% de la muestra, el porcentaje de blancos entre los jefes de familia es muy superior, lo que pueda dar una idea de las dificultades que tenían las castas al momento de establecerse.



Los jefes de hogar indios, mestizos y trigueños son realmente pocos, por lo que no merece la pena realizar un cálculo porcentual, no obstante, si es posible observar el importante predominio de las estructuras nucleares (cuadro 3).

Cuadro 3. Estructuras familiares según grupo socio étnico. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Estructuras familiares	Blancos	Indios, mestizos y trigueños	Negros, pardos, chinos y zambos
FN	53,8	6	56,8
U	18,4	0	9,5
SEF	12,2	2	21,6
FE	8,4	0	4,1
FM	7,2	0	8,1
Total	100,0	8	100,0
	706	8	74

Total: 778 casos. Sin datos: 66 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

FN: Familia Nuclear

U: Unipersonales

SEF: Sin Estructura Familiar

FE: Familia Extensa

FM: Familia Múltiple

Las estructuras familiares según categoría socio ocupacional, marcan ciertas diferencias a tomar en cuenta. La categoría I, que evidentemente corresponde a la elite local, la mayor parte se trata de grandes comerciantes. La familia nuclear tiene una gran importancia en este grupo, al igual que también tienen relevancia las familias extensas. Un elevado porcentaje de familias nucleares indica cierta facilidad para establecerse en un nuevo hogar, por lo que evidentemente este grupo no tendría inconvenientes en ese sentido (Mateo, 1993: 146). Los Trabajadores Manuales Calificados, también tienen un importante porcentaje de familias nucleares, por lo que ambas categorías parecieran ser las que más posibilidades tienen de establecerse en un núcleo familiar. No obstante, entre los artesanos es posible apreciar cierta importancia de los hogares unipersonales y sin estructura (cuadro 4).

Entre los comerciantes pequeños y medianos es posible apreciar la relevancia que cobran los hogares unipersonales y sin estructura. En este caso, los comerciantes suelen vivir por su cuenta con agregados y/o esclavos, o directamente con socios o trabajadores,



es por ello que el porcentaje de familias nucleares resulta relativamente bajo. Podría ser una cuestión inherente al oficio, pero puede haber otra cuestión relacionada con el ciclo de vida. Si comparamos la categoría II con la categoría I, se encuentra que entre la primera hay una gran cantidad de solteros, aproximadamente 50% y su promedio de edad es algo más joven: 39 años. En cambio, en la categoría I los solteros componen apenas el 9% de los jefes, siendo algo mayores en edad, con un promedio de 43 años, por lo que una segunda explicación podría relacionarse con el ciclo de vida, es decir el comerciante pequeño y mediano, soltero y más joven, podría en algún momento hacer crecer su patrimonio y casarse, alcanzando la categoría I.

La categoría V, que contiene a los trabajadores menos calificados, llamativamente, tienen una estructura bastante similar al total de la muestra: un leve predominio de las familias nucleares, a la vez que se observa la relevancia de los hogares unipersonales y sin estructura⁶. La categoría III, formada por empleados decidimos dejarla fuera de análisis, debido a los pocos casos con los que se cuentan.

Cuadro 4. Estructuras familiares según grupo socio étnico. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Estructuras familiares	Categoría socio ocupacional				
	I	II	III	IV	V
FN	63,7	32,8	16	64,0	55,0
U	9,9	32,1	7	15,9	17,5
SEF	3,3	19,1	4	10,6	16,3
FE	13,2	9,9	0	5,3	6,3
FM	9,9	6,1	0	4,2	5,0
Total	100,0	100,0	27	100,0	100,0
	91	131	27	189	80

Total 518 casos. Sin datos: 336 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

FN: Familia Nuclear

U: Unipersonales

SEF: Sin Estructura Familiar

FE: Familia Extensa

FM: Familia Múltiple

I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales.

II) Comerciantes pequeños y medianos

III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados.

⁶ Curiosamente la distribución de la categoría V no sólo es similar al total de la muestra, sino que también es muy similar a la distribución de los casos sin datos de ocupación. ¿Sería posible que la mayoría de estos casos sin ocupación registrada se trate de trabajadores no calificados? De ser así, esta hipótesis iría de la mano con suposiciones realizadas en trabajos anteriores (Dmitruk, 2016): el subregistro de ocupación se centra en las mujeres, en los hijos y en los agregados del hogar, por lo que sería posible suponer que gran parte de los que no tienen su ocupación registrada por el censista, formen parte de los trabajadores menos calificados de la ciudad.



IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores.

V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales.

Personas por hogar

El cálculo del promedio de personas por hogar puede dar la pauta de la cantidad de habitantes que hay en la familia y cómo estaría compuesta. En principio es posible apreciar que el hogar promedio cuenta con casi 5 personas, resultado similar al hallado por estudios anteriores realizados para el mismo padrón (Szuchman, 1988, Di Meglio, 2006). La cantidad de hijos por hogar observada parece bastante reducida para el contexto de una población pre transicional, no obstante, los estudios mencionados no encontraron valores mucho mayores. La explicación puede estar en el extendido subregistro infantil detectado en padrón (Dmitruk, 2016: 41).

Es interesante el hecho de que en promedio los hogares tienen algo más de 1 agregado en el hogar, que en muchos casos podría ser parte de la mano de obra. Indudablemente el agregado forma parte de las familias porteñas, de la misma manera que fue detectado en los hogares de la campaña (Moreno y Mateo, 1993; Moreno, 1993, Santilli, 2000). La media de esclavos es más reducida, ciertamente, con las limitaciones al comercio y el auge de ideas libertarias, la cantidad de esclavos fue disminuyendo con el tiempo.

La cantidad de personas por hogar según estructuras familiares, no ofrece demasiadas sorpresas, las familias con al menos un núcleo (nucleares, extensas y múltiples) presentan una mayor cantidad de hijos y personas por hogar. De igual manera sucede con los esclavos y agregados. No obstante, los agregados son numerosos en los hogares sin estructura, sin duda, los hogares más misteriosos. Algunos hogares pueden ser compuestos por hermanos, por lo que es posible que se sume algún/os agregado/os para realizar alguna tarea, o simplemente para convivir. Mientras que, en otros casos, puede tratarse de personas sin relación aparente, por lo que es muy complicado poder establecer relaciones, el agregado en este caso sería un “par”, más que parte de la mano de obra o servidumbre. En este último caso podría tratarse de personas que tienen un oficio en común, o simplemente que conviven por conveniencia (cuadro 5).



Cuadro 5. Promedio de personas por hogar según estructuras familiares. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Promedio	Estructuras familiares					Total
	FN	U	SEF	FE	FM	
p p/ hogar	5,0	2,2	4,3	7,4	8,8	4,9
hijos	2,0	0,0	0,0	2,2	1,9	1,4
esclavos	0,4	0,3	0,2	0,7	0,9	0,4
agregados	1,0	0,9	2,5	1,7	1,6	1,3
agr. familiares	0,0	0,0	0,5	1,1	2,8	0,4

Total: 854 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

FN: Familia Nuclear

U: Unipersonales

SEF: Sin Estructura Familiar

FE: Familia Extensa

FM: Familia Múltiple

El promedio de personas por hogar tiene algunas variaciones si realizamos el cálculo según el lugar de nacimiento del jefe de familia (cuadro 6). Los porteños y españoles elevan su promedio por encima de la media general, son quienes tienen más hijos y más esclavos. Sin dudas los miembros de la elite que cuentan con familias grandes y un buen número de esclavos, terminan traccionando estos valores hacia arriba. Entre los europeos, no es relevante el número de hijos, de alguna manera esto los diferencia de los inmigrantes españoles. El hecho de formar una familia no pareciera ser tan relevante en este caso. No obstante, si es posible apreciar un promedio elevado de agregados, posiblemente mano de obra, que requieran los artesanos y comerciantes europeos.

Entre los inmigrantes internos y limítrofes se observa un promedio de personas por hogar apenas por debajo del promedio, la familia nuclear tiene una gran importancia, dado que el promedio de hijos es similar al total observado en la ciudad, mientras que el promedio de esclavos y agregados familiares es reducido.

Finalmente los jefes de hogar africanos y de la categoría residual (otros), cuentan con hogares reducidos, el promedio de hijos también es reducido, incluso si tienen conformada una pareja. No obstante, ya vimos que su número es ciertamente reducido, por lo que el análisis quedaría más que nada en meras conjeturas.



Cuadro 6. Promedio de personas por hogar según lugar de nacimiento del jefe. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Promedio	Lugar de Nacimiento							Total
	África	Buenos Aires	España	Europa	Interior	Limítrofes	Otros	
p p/ hogar	2,4	5,2	5,2	4,3	4,6	4,3	2,5	4,9
hijos	0,3	1,6	1,6	0,8	1,4	1,2	0,5	1,4
esclavos	0,0	0,5	0,4	0,3	0,3	0,2	0,0	0,4
agregados	0,6	1,3	1,4	1,6	1,3	1,0	0,8	1,3
agr. familiares	0,1	0,5	0,2	0,2	0,1	0,3	0,0	0,4

Total 846 casos. Sin datos: 8 casos

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

En el cuadro 7 es posible observar los diferenciales según grupo socio étnico en cuanto al promedio de personas por hogar. La población considerada blanca, es la que cuenta con los valores más elevados, los hogares más numerosos y mayor cantidad de: hijos, esclavos y agregados. La población no blanca, si bien se constató que cuentan con una mayoría de familias nucleares, sus hogares son bastante más reducidos que el promedio general, lo que se constata también en todos los componentes del hogar: hijos, esclavos y agregados (familiares y extra familiares). El reducido promedio de hijos permite entrever las complicaciones que tenía la población no blanca al momento de establecerse como familia. Incluso, conformando en su mayoría hogares nucleares, el promedio de hijos es ciertamente bajo. No hay que descartar los efectos del subregistro infantil, como ya se vió anteriormente, aunque creemos que afecta a todos los grupos por igual. Es posible observar también la dificultad de acceso a la mano de obra (esclavos y agregados), el promedio de esclavos, como es esperable, es directamente 0, mientras que la media de agregados es más reducida que el total de los hogares. Más bien, por el contrario, la población no blanca, parece conformar un parte importante de la población de agregados y esclavos, conformando la mano de obra para la población blanca más beneficiada.



Cuadro 7. Promedio de personas por hogar según grupo socio étnico del jefe. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

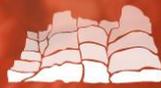
Promedio	Blancos	Indios, mestizos y trigueños	Negros, pardos, chinos y zambos	Total
p p/ hogar	5,1	2,5	3,7	4,9
hijos	1,5	0,6	0,9	1,4
esclavos	0,5	0,0	0,0	0,4
agregados	1,3	0,3	1,0	1,3
agr. familiares	0,4	0,0	0,3	0,4

Total 778 casos. Sin datos: 66 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

El promedio de personas por hogar según la categoría socio ocupacional posibilita adentrarse en el tamaño y los componentes del hogar para cada grupo de oficios (cuadro 8). En este caso resulta llamativa la diferencia de la categoría I, a la que pertenece la elite porteña de la época, con respecto al resto de la categoría. No obstante, llama más la atención todavía el hecho que no se aprecien demasiadas diferencias entre el resto de las categorías, por más que, en efecto, se trate de ocupaciones muy distintas, con retribuciones y prestigio social, muy diferente también.

Los jefes de familia pertenecientes a la categoría I, ciertamente conforman hogares numerosos, tienen casi el doble de hijos, el triple de esclavos y casi el doble de agregados y agregados familiares que el promedio de la muestra. Más complejo de analizar es lo observado en segundo lugar, la extraña paridad entre distintos grupos socio ocupacionales. La cuestión de la cantidad de hijos por hogar resulta compleja de analizar debido a la omisión infantil que presenta el padrón, no obstante, los valores observados son bajos. Del mismo modo el acceso a mano de obra externa (esclavos y agregados) también está por debajo del promedio de la muestra, con excepción de los empleados (categoría III). Se podría suponer que las diferencias socio ocupacionales, en principio, no se manifestarían en el tamaño del hogar y de sus componentes: hijos, familiares y mano de obra externa.



Cuadro 8. Promedio de personas por hogar según categoría socio ocupacional del jefe. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)

Promedio	Categoría socio ocupacional					Total
	I	II	III	IV	V	
p p/ hogar	8,6	4,0	4,8	4,5	4,1	4,9
hijos	2,4	1,1	1,1	1,3	1,1	1,4
esclavos	1,3	0,2	0,7	0,2	0,2	0,4
agregados	2,4	1,0	1,4	1,1	1,1	1,3
agr. familiares	0,7	0,2	0,1	0,2	0,4	0,4

Total 518 casos. Sin datos: 336 casos.

I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales.

II) Comerciantes pequeños y medianos

III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados.

IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores.

V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales.

Los agregados

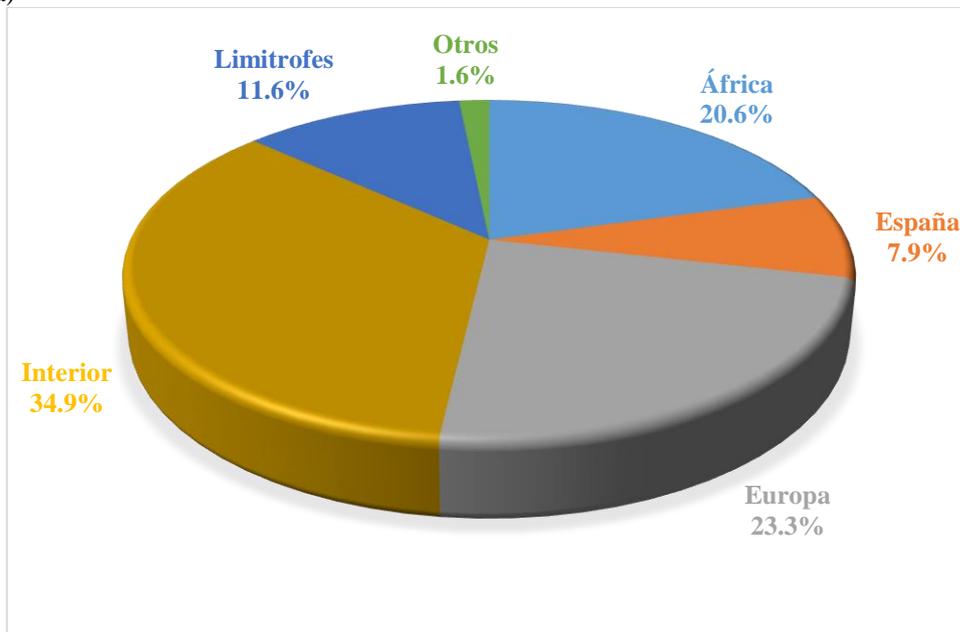
Una sección aparte merecen los agregados, esta condición fue largamente estudiada en el ámbito rural (Canedo, 1993; Moreno, 1993; Moreno y Mateo, 1997; Santilli, 2000) e incluso en la ciudad de Buenos Aires (García Belsunce, 1976; Massé, 2008). Como se vió anteriormente, el agregado es un componente del hogar que no tiene una relación familiar aparente con el jefe de familia. Esta es la principal diferencia con los agregados familiares; dado que, mientras estos tienen algún tipo de vinculación familiar (de sangre o política) con el jefe, aquellos, no. En general los agregados forman parte del servicio doméstico, o tienen algún tipo de vínculo laboral con el jefe, o son simplemente criados. Aunque en otras ocasiones se podría inferir que son allegados de la familia.

En esta sección la idea es poder echar algo de luz en los aspectos socio demográficos de los agregados, para lo cual la idea es determinar: edad, sexo, lugar de nacimiento y ocupación. En principio se puede decir que conforman el 26% de la población de la muestra, en su mayoría son mujeres, aunque la relación de masculinidad observada entre los agregados: 92,0, es inferior a la observada en el total de la muestra: 83,5. El promedio de edad es de 24,7 y la mediana: 22 años, por lo que se trata, en general, de adultos jóvenes. El 65% nació en Buenos Aires, mientras que el 35% son inmigrantes.

Si observamos la distribución por lugar de nacimiento (gráfico 1), la participación de los agregados provenientes de las ciudades del interior de las Provincias Unidas, es de gran relevancia. Los europeos y africanos también representan un porcentaje importante.



Gráfico 1. Porcentaje de agregados según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)



Total: 1083 casos. Sin datos: 24 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

Europa: población europea excepto España

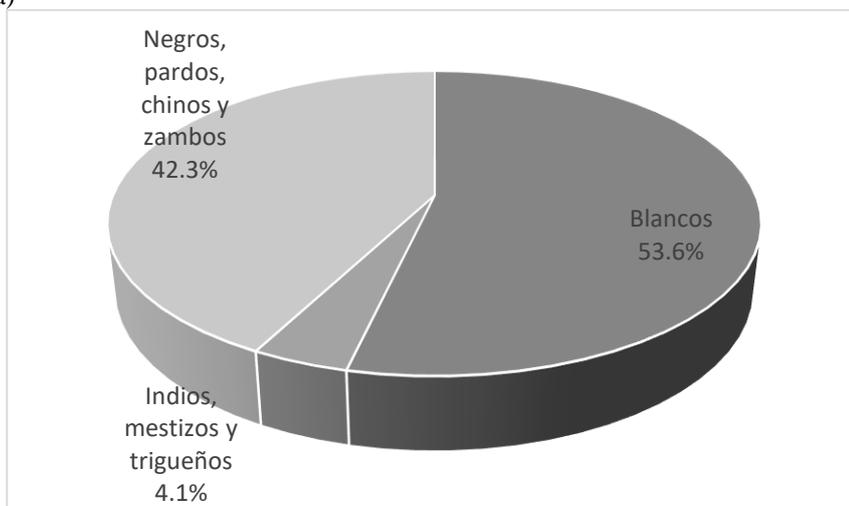
Interior: corresponde a la población del actual interior de Argentina

Limitrofes: población correspondiente a los actuales países limítrofes: Bolivia (Alto Perú), Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay (Banda Oriental)

El porcentaje de “blancos” entre los agregados es algo más de la mitad, no obstante, es muy inferior al observado en el total de la muestra (74%), la población no blanca, negros, indios y mixturas diversas, componen una porción muy importante en este grupo (gráfico 2).



Gráfico 2. Porcentaje de agregados según grupo socio étnico. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra)



Total: 1054 casos. Sin datos: 53 casos

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

En el cuadro 9 se puede apreciar las categorías socio ocupacionales de los agregados, también se realizó el cálculo del total de la muestra para tener un mejor punto de comparación. Los oficios manuales sin calificación son ejercidos por la mayor parte de los agregados (56%). Los oficios manuales calificados y el pequeño comercio también tienen cierta representación.

Cuadro 9. Porcentaje de agregados según categoría socio ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. 1827 (muestra).

Categoría socio ocupacional	Agregados	Total muestra
I	3,6	12,1
II	11,0	16,8
III	3,6	4,8
IV	26,0	33,7
V	55,8	32,6
Total	100,0	100,0
	308	1046

Total: agregados: 308 casos. Muestra: 1046 casos.

Sin datos: agregados: 799 casos. Muestra: 3157 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales.

II) Comerciantes pequeños y medianos

III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados.

IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores.

V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales.



Los agregados conforman una parte importante de la sociedad porteña poscolonial, alrededor de un cuarto de la población total, según la muestra realizada, por más evidente que parezca, los agregados parecen conformar la base de la estructura socio económica porteña (dejando de lado a los esclavos). En principio se trata de población de adultos jóvenes, que no han logrado establecerse, y se encuentran por algún motivo o por otro en un rol de dependencia con respecto al jefe de familia. Resulta llamativo el elevado porcentaje de inmigrantes internos entre los agregados, lo que nos da una pauta de que este era el primer destino de los inmigrantes de las provincias, en la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, llama la atención la importancia de la población no blanca, la mayoría de ellos de origen porteño, que representaban a la clase más baja, entre los nacidos en la ciudad. Si bien la mayoría no contaba con una ocupación debidamente relevada por el censista, muchos serían parte del servicio doméstico, o incluso alguna persona cercana a la familia caída en desgracia. Entre quienes sí tiene ocupación registrada destacan los trabajos de menor calificación: sirvientes, peones, dependientes, mozos, personal doméstico y artesanos aprendices.

Conclusión

La investigación sobre los hogares en el padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires de 1827 se consideraba, más allá de algunos intentos parciales, una cuenta pendiente, y en este trabajo se intentaron dilucidar algunos aspectos relacionados con la estructura familiar del hogar, la cantidad de personas por hogar y la presencia de los agregados:

-la importancia de los hogares que compartían una misma vivienda, lo cual no logró ser detectado en trabajos realizados anteriormente y constituyó un verdadero dolor de cabeza, tanto metodológico como operativo.

-las familias nucleares constituyen la mayoría, no obstante, los hogares unipersonales y sin estructura tienen una participación relevante, que nos deja entrever la importancia de pequeños comercios y talleres.

-las mujeres son jefes de un 30% de los hogares, la gran mayoría de ellos se trata de hogares monoparentales.

-la población de castas, “no blanca” y los africanos se encuentran claramente subrepresentados entre los jefes de familia, lo que da la pauta de las complicaciones para establecerse.



-el promedio de personas por hogar señala un tamaño de hogar medio, similar al encontrado en estudios anteriores. La cantidad de hijos es reducida, si bien es cierto que hay muchos hogares no nucleares, es posible que se deba al importante subregistro infantil que tiene el censo.

-los grandes comerciantes, funcionarios, profesionales y hacendados presentan un diferencial importante con respecto al resto de la población en lo que respecta al promedio de personas por hogar, hijos, esclavos y agregados. Llamativamente no se observan diferencias importantes entre las cuatro categorías restantes.

-los agregados conforman un importante porcentaje de la población de la muestra, se trata de adultos jóvenes, con trabajos no calificados, que no han logrado conformar un hogar propio. Los inmigrantes, sobre todo los internos, y las castas, representan un porcentaje importante de este sector, que pareciera conformar la base la estructura socio económica de la ciudad.

-cómo materia pendiente queda profundizar el estado del arte y poder realizar una mejor comparación con los resultados obtenidos.

Bibliografía

Andrews, G.R. (1989). Los afroargentinos de Buenos Aires. Buenos Aires: De la Flor.

Canedo, M. (1993). Colonización temprana y producción ganadera de la campaña bonaerense. 'Los Arroyos' a mediados del siglo XVIII. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX. Buenos Aires: Cántaro.

Ciliberto, V. (1999). Los agricultores de Flores, 1815-1838. Labradores "ricos" y labradores "pobres" en torno a la ciudad. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX. Mar del Plata: UNMdP.

Contente, C. (1999). Actividades agrícolas y ciclo de vida: el caso de La Matanza a principios del siglo XIX. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX. Mar del Plata: UNMdP.

Di Meglio, G. (2006). *Viva el bajo pueblo!: la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Dmitruk, L.P. (2014). Estructura socio ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires post colonial. 1810 y 1827. En: *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. Volumen 1, número 2. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Dmitruk, L.P. (2016). La inmigración antes de la gran inmigración. Población y migraciones en la ciudad de Buenos Aires durante la guerra con el Brasil. 1827. Tesis de Maestría en Demografía Social. Universidad Nacional de Luján.



- García Belsunce, C.A. y otros. (1976). *Buenos Aires, 1800-1830*. Buenos Aires: Emece.
- Goldberg, M. (1976). La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840. *Desarrollo Económico*, v. 16, n° 61.
- Goldberg, M. (2012) “La población ‘negra’, desde la esclavitud hasta los afrodescendientes actuales”. En: *Historia de la provincia de Buenos Aires: tomo 1. Población, ambiente y territorio*. Hernán Otero (dir.). Buenos Aires, EDHASA.
- Guzmán, F., Geler, L. & Frigerio, A. (2016). *Cartografías afrolatinoamericanas: perspectivas situadas desde la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2023). Definición de Hogar. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario> (revisado el 15-8-2023)
- Johnson, L. & Socolow, S. (1980). Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, v 20, n° 79.
- Laslett, P., Wall, R. (1972). *Household and family in past time*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mascioli, A.R. (1999). Población y mano de obra al sur del Salado. Dolores en la primera mitad del siglo XIX. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). *Tierra, Población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Mar del Plata: UNMDP.
- Mateo, J. (1993). Migrar y volver a migrar: Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Cántaro.
- Moreno, J.L. (1965). La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778. *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, n° 8, Rosario.
- Moreno, J.L. (1993). “La estructura social y ocupacional de la campaña de Buenos Aires: un análisis comparativo a través de los padrones de 1744 y 1815”. En Garavaglia, J. C. y MORENO, J.L. (comps.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense*. Siglos XVIII y XIX. Cántaro, Buenos Aires.
- Moreno, J. L. y Mateo, J. (1997) “El redescubrimiento de la demografía histórica en la historia económica y social”. En *Anuario IEHS*. N° 12. Tandil.
- Massé, G. (2008) *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Tesis de doctorado en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba.
- Santilli, D.V. (2000). Población y relaciones en la inmediata campaña de la ciudad de Buenos Aires. Un estudio de caso: Quilmes 1815-1840. *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, n°. 15, Tandil.
- Farberman, J. (1995). Familia, ciclo de vida y economía doméstica. El caso de Salavina en Santiago del Estero, 1819. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani*, Tercera serie, nro. 12. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Socolow, S.M. (1982). Buenos Aires at the time of independence. En: Ross, B. y Mc Gann. *Buenos Aires, 400 years*. Austin: University of Texas.
- Socolow, S.M. (1991). *Los Comerciantes de Buenos Aires*. Buenos Aires: De la Flor.
- Szuchman, M.D. (1988). *Order, Family, and community in Buenos Aires, 1810-1860*. Satnford: Satnford University Press.